

Reseñas de libros e informes / *Book and Report Review*

## ***Estructuras residenciales y movilidad. Más allá de la segunda residencia.* Julio A. del Pino Artacho. Madrid: CIS, 2015**

**Vicent A. Querol**

Universidad Jaume I  
vquerol@fis.uji.es,

**David Muñoz Rodríguez**

Universidad Jaume I  
munozf@uji.es

Ya de adultos, a la pregunta sobre *qué somos* nos vemos obligados a responder con el trabajo, a poder ser remunerado, que desempeñamos. Pero la creciente volatilidad de trabajos, contratos e incluso oficios en las biografías dificulta la respuesta a dicha pregunta. También la pregunta *dónde vivimos*, con eventual vinculación con la anterior, ya no genera una respuesta de anclaje, de identidad asociada a un espacio y, por lo tanto, una sólida y perenne respuesta. A desenmarañar tan suculenta cuestión nos ayuda el magnífico trabajo de Julio del Pino, puesto que rodea y ataca desde varios frentes uno de los objetos que se hallan tras la creciente ambigüedad a la hora de dar esta respuesta. Dicho objeto de análisis es la *segunda residencia* (RS), sostenida por uno de los grandes fenómenos de nuestro tiempo: la movilidad, periódica o cotidiana, de muchas vidas entre residencias distintas. Basándose en los registros oficiales de viviendas y hogares, el texto permite fijar las principales relaciones de sentido que la vivienda secundaria desata sobre los individuos incardinados en territorios diversos. La capacidad de abrazar el fenómeno es de una notable riqueza en manos del autor. Así, si los campos de interés de las lectoras y lectores son el ocio, el turismo, lo urbano o lo rural; tanto si llega desde el campo de la sociología como de la geografía; o si la sociología de la familia, de las migraciones figuran entre sus investigaciones... en cualquier caso, la obra de Julio del Pino le suministrará claves para comprender el papel que juega la RS, de forma transversal, en múltiples áreas. Previamente a disfrutar la riqueza de dicho análisis, la lectura nos sumerge en un debate sobre el sentido de

la vivienda y el hogar en sus diversas funcionalidades ligadas a lo laboral, a lo identitario o al recreo. En la transformación social reciente de la movilidad como un elemento clave en la comprensión de las sociedades presentes, el autor enuncia las potencialidades de una sociología de la residencia, la cual debe cumplir el requisito de “comprender que la residencia se volatiliza en sus formas permaneciendo su sentido. Límite y permanencia. Concha y nicho modernos. Cementerio y ladrillo, aquí o allí” (p. 60). Este enunciado contiene las paradojas que en el vasto análisis posterior van a permitir que aflore la complejidad. Así es, bajo las tendencias que se apuntan, en el caso de la casa, pero también *la otra casa*, actuando de estímulo hacia un vivir más fluido. Y también el ser y el lugar de residencia confluyen en vidas sociales más dinámicas, en las cuales se reconstruyen las identidades junto a los espacios de anclaje y reanclaje que provoca la intensa movilidad territorial de los individuos.

A través de un objeto estático por excelencia como es la casa, el inmueble, y a pesar de la opacidad y resistencias tras las que habitualmente se parapetan los datos oficiales, este sociólogo nos muestra una rica diversidad de flujos, que a lo largo del texto se van desgranando. Metodológicamente resulta impecable: apunta la capacidad explicativa de los datos y nunca huye de las pequeñas deficiencias que, con los datos disponibles en la mano, no resultan tan precisos como el autor desearía. Pero estos obstáculos se van salvando con la habilidad, en momentos brillante, para cercar el objeto de estudio y ofrecer respuestas plausibles. A modo de ejemplo,

se apunta la sobrerrepresentación o infrarrepresentación de la RS declarada por los individuos al responder, en distintas fuentes oficiales, sobre la vivienda secundaria. Un contraste que explica fenómenos distintos en unos u otros paisajes. Dicha habilidad le permite ubicarse entre dimensiones territoriales diversas: desde el ámbito estatal hasta unidades de sentido espacial que agrupan entidades municipales. En todo este espectro, la contextualización que el autor ofrece a cada paso y la variedad de herramientas empleadas llegan a ser abrumadoras. Así por ejemplo, La Segunda Residencia —RS— queda caracterizada como objeto de estudio sociológico al contextualizarla en el marco de los procesos demográficos y los ciclos vitales vigentes, de la evolución de la estructura social de nuestro país, de los vaivenes económicos y las dinámicas globales, y de otros factores que acaban confluyendo en la RS hasta convertirla en un elemento esencial para comprender la configuración territorial de este país.

Tomando en cuenta la evolución histórica del fenómeno en España, que va desde el 3% de RS en 1950 al 15% en 2011, cuando se describen los indicadores de magnitud en cada territorio durante las últimas décadas, el fenómeno de la RS toma forma y empieza a hacerse inteligible. Sometida no obstante toda esta información a un riguroso interrogatorio sociológico, deriva en la construcción tipológica de cuatro *paisajes* de RS que nos permiten acceder a un nuevo grado de comprensión. En este sentido, y en el ámbito de cada provincia, se va configurando un mapa de especializaciones entre un *Litoral intensivo* en el Mediterráneo y las islas; un *Interior extensivo* en el centro y norte peninsular, con el Pirineo aragonés y catalán y Cantabria; un territorio *Metropolitano* reservado a Madrid y Barcelona; y, finalmente, un territorio *Difuso* en el resto, que muestra datos relativamente menores en magnitud y especialización.

Tras mostrar la singularidad de cada provincia, veremos, por ejemplo, qué distancias recorren los usuarios para llegar a su RS en cada uno de los 'paisajes'. Posteriormente, el autor nos muestra los diversos tipos de arraigo en función de la RS: desde aquellas personas y hogares que se circunscriben a la provincia en su ir y venir de una residencia a otra, hasta el *desarraigo total*, y ello sin descuidar la RS de extranjeros o de las vivien-

das catalogadas 'como inversión'. A partir de esta tipología de 'arraigos' se complejiza el panorama, basándose en la diversidad que aglutina cada espacio provincial.

Este enorme capítulo de 100 páginas contiene un análisis que permite visualizar, aprehender, muchos flujos y dinámicas territoriales gracias a la RS. Ello nos permite apuntar que el texto debería constituir un referente para las administraciones central y, sobre todo, autonómica, en materia de urbanismo, desarrollo rural, servicios, turismo, etc. La centralidad del tema para aquellos individuos que se mueven debido a la multiresidencialidad y, todavía más, la transversalidad de dicho movimiento itinerante, sitúan la RS y su dinámica como un elemento nuclear para un conjunto esencial de las políticas a desarrollar por dichas administraciones. Tras un período de *boom inmobiliario* que deja un claro balance de irracionalidad sobre los usos del suelo, las hipotecas o la vivienda, el trabajo de Julio del Pino diagnostica la situación de la RS en cada territorio y, de manera bastante más detallada, se centra en el análisis de Málaga, Segovia y Zamora.

A partir del caso de Málaga se desvela la *mediterrización* de la RS, la cual ya es apuntada en el texto en páginas anteriores. Se contextualiza aquí el proceso de urbanización de la costa en su especialización turística y en el fenómeno más reciente de concentración y desconcentración de la capital hacia el área metropolitana. En dicho contexto, más de la mitad de la RS pertenece a extranjeros; pero también se produce una intensa movilidad local vinculada a la RS de carácter familiar, de consumo e inversión. Las magnitudes analizadas se retroalimentan para generar espacios de alta movilidad. La especialización de la movilidad turística se produce en un espacio con características sociohistóricas propias.

Sin embargo los métodos aplicables a la investigación de una provincia no son mecánicamente extrapolables en el estudio de otros nuevos casos, por lo que el autor no efectúa una traslación mecánica del método, sino que lo aplica incidiendo en los factores que en cada territorio construyen y explican mejor el fenómeno.

En los casos de Segovia y Zamora el paisaje de la RS es denominado *interior extensivo*. En este paisaje afloran dinámicas complejas, propias de una rura-

lidad diversa, con singularidades y bajo la incidencia desigual de los procesos de movilidad globales. La elección de estos dos casos garantiza una visión compleja sobre lo rural, sobre territorios que fluyen de manera diversa y específica respecto a sus capitales de provincia, pero muy claramente con la cercanía o lejanía de los focos centrales, como en este caso Madrid. Cuando va acotando unidades de sentido en estos territorios, no nos deja atrapados en el ámbito provincial sino que otros factores modelan también estas unidades, como los flujos externos y las infraestructuras viarias. En este sentido, resulta paradigmática la *Sierra*, por su simbolismo, como un espacio que recoge bien la sentencia de *Segovia-para-los-madrileños* y completa adecuadamente el proceso de mercantilización de los espacios naturales para el consumo de la ciudad. Esta ruralidad de Segovia se caracteriza por resultar muy dinámica, frente a una ruralidad ‘recesiva’ derivada del análisis de Zamora. Para el caso zamorano, si bien las magnitudes pueden ser inferiores en espacios rurales concretos, la incidencia relativa de la RS resulta mucho mayor, condicionando notablemente los flujos que allí se producen. En un contexto de pérdida histórica de población, aminorado pero continuo en las últimas décadas, la “RS utilizada forma parte destacada del repertorio de recursos de movilidad de los hogares. Y, en el contexto de las transformaciones de lo rural, su papel puede ser trascendental, pudiendo llegar a constituir la frontera entre el abandono y la supervivencia, o entre la mera supervivencia y la sostenibilidad” (p. 322). Movilidad, hogares, abandono del rural, inversión patrimonial... toda esta mezcla de procesos complejos queda desgranada y claramente incardinada en cada contexto espacial de los estudios de caso. A la vista del número de días de uso de la RS cobran sentido, por ejemplo, los retornos de jubilados a su lugar de origen, o los usos esporádicos de fin de semana y vacaciones en el sentido más recreativo.

Además, los estudios de caso son comparados en ciertos momentos del texto de modo que, a nuestro entender, resultan de sumo interés los denominados *espacios líquidos*. Estos espacios, al combinarse en ellos la RS con otros factores, disparan la movilidad en áreas metropolitanas o en cabeceras de comarca, para los casos de estudio —urbanos y rurales— abordados. La capacidad dinámica y de

movilidad en cada territorio no se mide únicamente tomando como indicador estándar su magnitud, ni comparando dicha magnitud con una única referencia. De hecho, las dinámicas observadas en el espacio urbano no se vierten como un estándar sobre espacios rurales, que como es sabido muestran otras formas de vitalidad.

La lente del autor se va aproximando hacia el territorio desde un marco teórico rico y útil para indagar en la era de la movilidad. No obstante, aunque se trata de un texto acabado, abre a su vez un espacio teórico inconcluso y tal vez tras esta importante obra el autor se aventure a visitar otras líneas abiertas, también algunas que él mismo apunta. Así, pensamos que las formas de representación ideológica de la RS en los diversos paisajes aquí delimitados o las identidades heterolocales generadas, abren un campo de estudio continuador de la estimulante vía comenzada aquí por el profesor del Pino.

Desde el marco estatal, bajando a la complejidad y las paradojas de los diversos escenarios territoriales, este formidable análisis profundiza en la RS, en el fenómeno de la multiresidencia como forma de vivir los espacios principales y secundarios. Esto conlleva estilos de vida diversos, con vinculaciones funcionales e identitarias a unos y otros territorios, apuntando hacia esa *identidad heterolocal* que supera el anclaje a un único espacio de referencia. Además, tal como indican los números, de una forma creciente para todas las capas sociales, pues ya no es exclusivo de las clases con mejor posición social. Tal como describe el sugerente prólogo de Luis Camarero, parece que este objeto de estudio merecía la pena, pero ha sido este autor quien lo revela y lo pone en nuestras manos para contribuir a reflexionar sobre las complejas dinámicas territoriales acaecidas en las últimas décadas. Unas tendencias que, de ningún modo, deberían ser despreciadas por los gestores territoriales. Menos aún tras los periodos de uso del espacio cuya irracionalidad ecológica y social nadie pone en duda.

La casa, tan sólida en nuestras representaciones históricas, se va diluyendo en un mar de movilidad y tal como recoge el profesor del Pino en una respuesta sintomática a la pregunta inicial sobre *dónde vivimos*: la resultante es que la “dirección” ya no es tanto el domicilio, como nuestro correo electrónico.

